

José Adolfo Rodríguez Gallardo: El humanista y forjador de la bibliotecología



Georgina Araceli Torres Vargas
Coordinadora



Z720.A5R63

J67

José Adolfo Rodríguez Gallardo : el humanista y forjador de la bibliotecología / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

136 pp. - (Sistemas bibliotecarios
de información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-5538-3

1. Rodríguez Gallardo, Adolfo, 1942-2020 - Homenajes. 2. Investigación bibliotecológica. 3. Bibliotecas universitarias. 4. Asociaciones de bibliotecas. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: D.C.G. Jocelyn G. Medina

Primera edición, diciembre 2021

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades, pisos 11, 12 y 13,

Ciudad Universitaria, C. P. 04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-5538-3

Contenido

PRÓLOGOS

PRÓLOGO

Georgina Araceli Torres Vargas 3

PRÓLOGO

Elsa Margarita Ramírez Leyva 7

PRÓLOGO

Lina Escalona Ríos 11

PRÓLOGO

Brenda Cabral Vargas 15

IMPULSO A LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

UN BIBLIOTECÓLOGO QUE CREYÓ EN LA INVESTIGACIÓN COMO MOTOR DE CRECIMIENTO DE LA DISCIPLINA BIBLIOTECOLÓGICA

Estela Mercedes Morales Campos 19

JOSÉ ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO: EL PROMOTOR DE LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Filiberto Felipe Martínez Arellano 37

EL IMPULSO A LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA A TRAVÉS DE LA PUBLICACIÓN DE LAS REVISTAS DE BIBLIOTECOLOGÍA EN MÉXICO Y ALGUNAS OTRAS CONVERSACIONES DEL POSGRADO CON EL DR. ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO

Juan José Calva González 51

IMPULSOR E INNOVADOR
DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA EN MÉXICO

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO: INNOVADOR
Juan Voutssás Márquez 63

RECORDANDO AL DR. ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
Eugenio Romero Hernández 79

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO:
SU LEGADO EN INSTITUCIONES PÚBLICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR
Ana Lilian Moya Grijalva 91

SU INFLUENCIA EN LAS ASOCIACIONES BIBLIOTECARIAS

HOMENAJE AL DOCTOR ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
María Tesera Múnera Torres 105

INFLUENCIA E IMPORTANCIA DEL DR. ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
EN LAS ASOCIACIONES BIBLIOTECARIAS
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Elizabet María Ramos de Carvalbo 115

José Adolfo Rodríguez Gallardo: el promotor de la investigación bibliotecológica en la Universidad Nacional Autónoma de México

FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM
Biblioteca Nacional de México

SU CONCEPTUALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

La concepción del Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo sobre la bibliotecología era dual, un enfoque desde la práctica profesional complementado por otro donde debería tener lugar la reflexión, el cuestionamiento y la identificación de principios que la situaran como una disciplina. En la entrevista publicada en el libro conmemorativo del xxv aniversario de la creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas¹ señalaba que conjuntamente con quienes se dedican a la práctica profesional, buscando encontrar soluciones a un problema, deberían también existir investigadores cuestionando, reflexionando y buscando explicaciones a los asuntos bibliotecológicos.

Al comparar a la bibliotecología con la medicina mencionaba:

si trasladamos este planteamiento al caso de la medicina, veremos que el médico que nos cura del estómago, de la gar-

¹ Filiberto Felipe Martínez Arellano (comp.), *XXV años del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas: Testimonios*. <http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L60/1/testimonios_xxv_cuib.pdf>.

ganta, de un dolor muscular, es tan valioso como el mejor investigador de biomedicina. Lo que pasa es que mientras el primero atiende las necesidades inmediatas de los pacientes, el segundo investiga, por ejemplo, cómo es que ciertos genes actúan.²

Asimismo, hace referencia al desarrollo de disciplinas que tienen como antecedentes aspectos prácticos, aludiendo a la Alquimia, la que dio lugar al surgimiento de la Química, así como a la Odontología que tuvo como antecedente a los barberos que practicaban sacando muelas. Consideraba que, de igual forma, la bibliotecología evolucionó de ser solamente una práctica profesional de gran utilidad a una disciplina donde cabe el cuestionamiento y la reflexión.

Esta concepción de la bibliotecología de Rodríguez Gallardo –en donde ésta debería dejar de ser solamente una práctica profesional rutinaria para convertirse en un amplio campo de conocimientos– se ve reflejada en la mayoría de sus publicaciones. Asimismo, en el último libro que escribió³ expresó la necesidad de formar a los bibliotecarios no solamente con base en la enseñanza de buenas prácticas para resolver exitosamente problemas relacionados con las actividades y servicios de las bibliotecas, sino con un enfoque en donde el estudiante se enfrentase al entendimiento de fenómenos, problemas, principios y valores propios de la disciplina.

Adicionalmente, en la concepción de la bibliotecología del Dr. Rodríguez Gallardo, la tecnología jugaba un papel complementario y no el central de la disciplina, como en ocasiones se ha conceptualizado. Señalaba que

Las computadoras, nodos, conexiones y satélites de telecomunicaciones sólo serán productivos si antes de utilizarlos

² *Ibid.*, 21-22.

³ Adolfo Rodríguez Gallardo, *Ética bibliotecaria: entre la tradición, la tecnología y la educación*, 2019.

se tiene claro el por qué y el para qué de su uso. Es decir, se le debe dar prioridad al contenido y a la función bibliotecaria como tal, y ubicar que la tecnología de la información es sólo el instrumento que facilita y reduce los tiempos de intermediación entre los usuarios y los materiales.⁴

En esta concepción de la bibliotecología fuimos formados quienes tuvimos la fortuna de ser alumnos del Dr. Rodríguez Gallardo o trabajar directamente bajo su liderazgo. Consideraba que la práctica profesional y la investigación son complementarias, siendo las dos igual de importantes, ninguna menos que la otra, aun en áreas consideradas como rutinarias y técnicas como la de catalogación, en donde me he desarrollado profesionalmente en las dos vertientes, en la práctica y en la investigación. Alguien se podría preguntar ¿es posible investigar en catalogación?, la respuesta definitivamente es afirmativa. Al mismo tiempo que trabajaba con el Dr. Rodríguez Gallardo, coordinando actividades y proyectos de catalogación en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, tuve la oportunidad de que fuera el asesor de mi tesis de Maestría, en una investigación relacionada con el impacto del uso del catálogo en línea en la UNAM.

Adicionalmente, el tema de mi tesis de doctorado fue sobre los factores que influyen en el desarrollo académico de los bibliotecarios. En ese tiempo encontré que en literatura se mencionaba la existencia de diversos factores que influían, y que quizás sigan influyendo, en el desarrollo académico de los bibliotecarios, tales como la actualización profesional, las publicaciones, la participación en eventos académicos como asistentes o ponente. Al respecto, el Dr. Rodríguez Gallardo me comentó porque no comprobaba esos planteamientos teóricos con nuestra realidad en la UNAM, por lo que desarrollé bajo su papel de asesor nacional la tesis “Un análisis multiva-

⁴ *Ibid.*, 293.

riado de los factores que influyen en el desarrollo académico de los bibliotecarios en la UNAM”.

APORTES A LA DISCIPLINA

Uno de los aportes del Dr. Rodríguez Gallardo a la bibliotecología en nuestro país fue la creación y el desarrollo del Sistema Bibliotecario y de Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual es coordinado por la Dirección General de Bibliotecas (DGB), actualmente Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI), siendo un referente y un modelo adoptado en muchas otras universidades e instituciones de educación superior de nuestro país.

En su primer periodo como titular de la Dirección General de Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (1973-1977) impulsó la automatización del catálogo colectivo de las bibliotecas de la UNAM, el cual fue denominado como LIBRUNAM. Este proyecto en el que participaron distinguidos bibliotecólogos y especialistas de cómputo colocó a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM al mismo nivel que otras instituciones del mundo, pues cabe recordar que en 1971 el formato MARC fue establecido en los Estados Unidos como norma nacional para el intercambio de información bibliográfica y en 1973 como la norma internacional ISO 2709-1973, empezando a ser aplicada por numerosas e importantes bibliotecas a nivel global. Este proyecto nos permitió a quienes tuvimos la oportunidad de participar en el aprender catalogación desde una perspectiva diferente.

Indudablemente, el contar con un catálogo automatizado de todos los acervos de las bibliotecas universitarias, enriquecido año con año con el impulso dado a la adquisición de materiales bibliográficos en las diferentes bibliotecas fue uno de los ejes para la integración del sistema bibliotecario de la UNAM. Respecto a la adquisición de materiales bibliográficos, cabe hacer mención que uno de los logros más destacados del

Dr. Rodríguez Gallardo fue que dentro las regulaciones del ejercicio presupuesto de la UNAM, –la partida 451, destinada a la compra de materiales bibliográficos, no pudiese ser transferida a ninguna otra partida– lo que no obstante las diferencias con algunas entidades de la UNAM, ha permanecido hasta nuestros días.

Otro de los aportes significativos del Dr. Rodríguez Gallardo a la bibliotecología en nuestro país fue lograr en 1976 el reconocimiento académico para los bibliotecarios a cargo, tanto de la catalogación como de los servicios y de la administración en las bibliotecas de la UNAM, lo que posteriormente se hizo extensivo a otras instituciones de nuestro país.

Para muchos de los jóvenes de ahora, ser técnico académico es un hecho común, al igual que para muchas bibliotecas contar con este tipo de personal para desarrollar sus actividades y servicios. Sin embargo, hace 45 años la situación era completamente diferente.

En el testimonio del Dr. Rodríguez Gallardo publicado en el libro conmemorativo del xxv aniversario de la creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas menciona:

Cuando fui Director por vez primera de la Dirección General de Bibliotecas, conseguimos las primeras plazas académicas para bibliotecarios. El sistema bibliotecario de la Universidad no tenía personal académico, sino administrativo... Entonces, desde mi llegada planteé que era necesario incluir académicos, y se hizo en dos vertientes: una fue tener técnicos académicos que realizaran el trabajo desde el punto de vista académico, que fueran profesionales y se evaluaran académicamente.⁵

⁵ Adolfo Rodríguez Gallardo, *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*, 8 y 9.

El testimonio del ingreso de los primeros técnicos académicos en las bibliotecas de la UNAM, se encuentra asentado en el acta del Consejo Técnico de Humanidades del 12 de febrero de 1976, en la que se señala que dicho Consejo ratificaba los dictámenes de la Comisión Dictaminadora de la Dirección General de Bibliotecas para el ingreso de 17 técnicos académicos.

En lo personal, considero una gran distinción haberme encontrado entre esos técnicos académicos, dando inicio de esa forma a mi carrera académica y a una larga relación profesional con el Dr. Rodríguez Gallardo, quien fue mi mentor en muchos aspectos de mi vida profesional.

Otro de los aportes del Dr. Rodríguez Gallardo a nuestra disciplina fue el establecimiento de las bases para la investigación bibliotecológica en la Universidad Nacional Autónoma de México con la creación, el 14 de diciembre de 1981, del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CIUB), el que se transformó, el 30 de marzo de 2012, en Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI). Durante este año celebramos el 40 aniversario del inicio de la investigación bibliotecológica en nuestra universidad.

Respecto a los motivos que impulsaron al Dr. Rodríguez Gallardo para la creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, en la entrevista publicada en el libro conmemorativo del XXV aniversario del CIUB, respondiendo a la pregunta ¿cómo surge la idea de crear el CIUB?, señala:

Surge debido a que encontré que las soluciones que dábamos a los problemas de la Bibliotecología mexicana estaban muy americanizadas, pensadas para situaciones muy diferentes. Con esto no quiero decir que hayan estado mal, de hecho, yo soy un gran admirador de la Bibliotecología norteamericana, y reconozco que muchas cosas se pueden adaptar siguiendo normas internacionales sin mayor discusión, pero hay otras que sí llamaban la atención pues nuestra realidad era muy diferente. Además, pensé que el conocimiento bibliotecológico hasta entonces estaba muy acotado

en el sentido de que normalmente la literatura que se producía –y se sigue produciendo en México–, era del tipo de informes sobre cómo se hacen las cosas, o de cómo se resolvió el problema de consulta del tema x en la biblioteca y, o de cómo se ampliaron los servicios a domicilio, entre otros. Pero no había ningún planeamiento teórico o metodológico, y entonces pensé que era necesario crear el espacio de reflexión disciplinaria que no teníamos. He de decir que cuando empecé a plantear esta inquietud muchos pensaron que estaba totalmente desequilibrado, loco. Amigos míos a quienes estimo muchísimo llegaron a preguntarme: “¿En verdad crees que la Bibliotecología se puede investigar? ¿No crees que ya está dicho todo?”. Por principio no puedo pensar que en ninguna disciplina se haya dicho todo, la mera idea me parece una catástrofe.⁶

En otra parte de la entrevista citada, Rodríguez Gallardo señala:

En nuestro caso teníamos que enfrentar el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo hacer para que la Bibliotecología no sea simplemente la práctica de una serie de recomendaciones, sino que tenga fundamento y consistencia teórica y metodológica importante? Y lo enfrentamos. Lo hicimos con seriedad pero también con humor, porque de no haber sido así hubiéramos tenido que sufrir muchísimo. En verdad, amigos míos muy queridos me preguntaban: “¿Adolfo, pero no crees que estás totalmente fuera de lugar y que no hay nada que investigar?” y mi respuesta era: “No, yo creo que hay mucho por investigar”. También fue un poco de tozudez, porque debo decirle que a tozudo nadie me gana. He perseguido diversos objetivos a lo largo de mi vida hasta que finalmente los he alcanzado, uno de ellos fue la creación del CUIB [...] Cuando estoy convencido de que algo es correcto, muy di-

⁶ *Ibid.*, 6.

fácilmente me doy por vencido. En aquel entonces podían decirme que no, pero yo estaba convencido de que tenía la razón, por eso insistí en la creación del Centro hasta que lo logramos.⁷

No obstante lo anterior, los antecedentes de la creación del CUIB se remontan al establecimiento, en 1979, de la Coordinación Académica dentro la Dirección General de Bibliotecas, siendo una de sus finalidades fomentar y apoyar a la investigación bibliotecológica, fungiendo como su coordinador el Dr. Rodríguez Gallardo. Entre los proyectos que se empezaron a desarrollar se encontraban algunos relacionados con el área de catalogación y clasificación, por ejemplo: Las normas de catalogación bibliográfica usadas en el Sistema de Bibliotecas de la UNAM, su aplicación y adaptación (E. Morales), Estudio comparativo de los códigos de catalogación más utilizados en México (E. Morales), Evaluación del esquema de clasificación K (Derecho) y otras posibilidades de clasificación de materiales jurídicos en la clasificación L. C. (M. L. Garza), Introducción a la clase Q (Ciencias) de la Biblioteca del Congreso (M. L. Garza), Adaptación de la parte correspondiente a literatura latinoamericana PQ7227-PQ8560 de la Clase P (Literatura) de la Clasificación de la Biblioteca del Congreso (F. Martínez), Factores a considerar en la adopción de una lista de encabezamientos de materia (F. Martínez) (UNAM 1979, 1980). Indudablemente, lo anterior es muestra de la importancia de que el Dr. Rodríguez Gallardo daba a la necesidad de efectuar investigación adaptada a nuestras condiciones particulares en esta importante área de la bibliotecología, pero además generar publicaciones en nuestro idioma. Algunas de estos proyectos dieron lugar a las primeras publicaciones monográficas del CUIB.

⁷ *Ibid.*, 8.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN NUESTRA UNIVERSIDAD Y EN EL PAÍS

La institucionalización de la bibliotecología en nuestro país fue lograda por una serie de acciones, todas ellas bajo el liderazgo y motivación del Dr. Rodríguez Gallardo. Como ha sido mencionado anteriormente, el primer paso fue la creación y desarrollo del Sistema Bibliotecario y de Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, en torno a un catálogo colectivo automatizado, el cual es reconocido como una fuente de gran valor dentro de nuestra universidad, así como en muchas otras de nuestro país y más allá de nuestras fronteras.

El siguiente paso fue el reconocimiento del estatus académico para los bibliotecarios a cargo de las actividades de catalogación, consulta, planeación y administración de las bibliotecas, primeramente, en la UNAM y posteriormente en otras universidades e instituciones de educación superior de nuestro país. Posteriormente, como el paso más importante para la institucionalización de la bibliotecología en la UNAM se da con la creación del CUIB.

Sin embargo, ser bibliotecarios con estatus académico representaba responder a una carrera y desarrollo académico, siendo un aspecto importante la obtención de grados académicos. Al respecto, durante el periodo, 1979-1981, el Dr. Rodríguez Gallardo fungió como Asesor de la Especialidad en Bibliotecología en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras. En esa época, los posgrados en la UNAM dependían únicamente de las facultades y desde esa posición académica promovió la equivalencia de estudios de los egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía para ingresar a la Maestría en Bibliotecología, lo cual no fue una tarea fácil, pues se tuvieron que sortear muchos trámites académico-administrativos, sin embargo, el logro de esta equivalencia nos permitió a muchos de nosotros continuar con nuestros estudios de maestría en la UNAM, sen-

tando las bases para que los egresados de la ENBA y de otras escuelas de bibliotecología del país, actualmente puedan realizar estudios de posgrado en la UNAM.

Por otro lado, la creación del CUIB planteó la necesidad de contar con investigadores con posgrados en Bibliotecología, con el grado de maestro en primer lugar y posteriormente con el grado de doctor. Esto motivó que durante la década de los noventa, algunos de nosotros tuviésemos que obtener el grado de doctor en el extranjero. En mi caso, durante el periodo 1993-1996 efectué estudios de doctorado en la Universidad Estatal de Nueva York en Búfalo, EE. UU., siempre contando con el apoyo académico y personal que siempre recibí del Dr. Rodríguez Gallardo. Cuando le comuniqué que había obtenido una beca para estudios de doctorado y que renunciaba al puesto de Subdirector Técnico que me había conferido en la Dirección General de Bibliotecas de Bibliotecas, con la generosidad y gentileza que lo caracterizaba me dijo: “¡Ni lo piense, váyase!”.

Adicionalmente, en los inicios de los años noventa, un grupo de investigadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), con la motivación y asesoría del Dr. Rodríguez Gallardo, se planteó la necesidad de revisar y modificar el programa y plan de estudios de la Maestría en Bibliotecología, pero además, establecer el Programa de Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información, el cual fue aprobado por el Consejo Universitario el 18 de noviembre de 1998. En este punto, cabe hacer mención a la sobresaliente argumentación que el Dr. Rodríguez Gallardo efectuó en el Consejo Universitario para la aprobación de nuestro programa de doctorado.

Durante el periodo 2003-2006, el Dr. Rodríguez Gallardo fungió como Coordinador del Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información y desde esta posición académica promovió su ampliación a nivel nacional, a través del establecimiento de dos sedes foráneas de éste, una en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y otra en la Universidad Autóno-

ma de Yucatán. Para este fin se desarrolló en el CUIB una plataforma de educación en línea, lo cual fue la base para el diseño e implementación en 2006 de la Maestría a distancia en Bibliotecología y Estudios de la Información, siendo el único programa de posgrado impartido en línea dentro de la UNAM, hasta antes del incremento de la educación en línea motivada por la situación sanitaria del COVID-19.

Finalmente, es importante señalar que la institucionalización de la bibliotecología en nuestra universidad y en el país se da con el ingreso de investigadores de nuestra disciplina al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. El Dr. Rodríguez Gallardo fue uno de los primeros investigadores en bibliotecología que ingresaron al SNI (1991), alcanzando al correr de los años en éste el nivel III. Asimismo, fue relevante su ingreso como investigador de bibliotecología a la Academia Mexicana de Ciencias en 2016, junto con el de la Dra. Estela Morales. Lo anteriormente señalado, marcó la pauta para que muchos de nosotros siguiéramos sus pasos ingresando en primera instancia al SNI y posteriormente a la Academia Mexicana de Ciencia.

El Dr. Rodríguez Gallardo siempre mencionaba que sí queríamos que la disciplina creciera, teníamos que jugar en las “ligas mayores”, participando en publicaciones y eventos académicos de carácter internacional, estableciendo nexos y conexiones con los centros de investigación bibliotecológica de los países en desarrollo y demostrando que habíamos crecido y podíamos hablarnos académicamente de tú a tú.

Todo lo anteriormente señalado, da cuenta de la forma en que el Dr. Rodríguez Gallardo contribuyó a la institucionalización de la bibliotecología en nuestra universidad, en el país y en el extranjero a lo largo de 45 años. Asimismo, bajo su liderazgo, muchas generaciones de bibliotecólogos logramos que nuestra disciplina también pudiese ser juzgada por otras con los mismos criterios académicos.

TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS

Hablar del Dr. Rodríguez Gallardo es hacer referencia a un innovador dentro de la bibliotecología. Consideraba que las actividades y servicios de las bibliotecas, aunque en esencia eran, son y continuarán siendo las mismas: compilar e integrar colecciones de utilidad para los usuarios, organizarlas y catalogarlas utilizando estándares bibliográficos internacionales, así como facilitar el acceso y la consulta de éstas, su realización siempre había estado inmersa dentro de entornos de innovación y tecnología.

En su último libro publicado *Ética bibliotecaria: entre la tradición, la tecnología y la educación* (2019), al referirse a los catálogos de las bibliotecas señala que la transición del catálogo en forma de libro a uno de tarjetas fue una innovación que transformo su manejo y utilidad, pudiéndose elaborar de una manera más fácil, catálogos indistintos para los autores, los títulos y las materias, o bien, la generación de catálogos diccionarios en donde todos estos puntos de acceso se encontraban incluidos, facilitando la recuperación de la información. Obviamente, también hace referencia al surgimiento del formato MARC y a la automatización de los catálogos, lo que trajo consigo el incremento en posibilidades para la creación de índices y mayores puntos de acceso para recuperar información en estos.

En la obra anteriormente mencionada, señala lo siguiente con respecto a la innovación:

En el futuro, las bibliotecas enfrentarán el reto de innovar los servicios que deben prestar, empleando nuevos instrumentos en la identificación, localización y obtención de información. En este caso, innovar no se refiere exclusivamente a la utilización de la tecnología de la información, sino a darle una nueva dimensión a los servicios que presta o debe prestar la biblioteca, y a orientar de forma diferente los servicios dándoles un sentido más humanista y no meramente ruti-

nario. Innovar es buscar formas de hacer más eficiente, en tiempo y cobertura, el acceso a la información; es permitir que los usuarios obtengan la información deseada de forma sencilla, y brindar canales para que sean capaces de encontrar la información por sí mismo a través del tiempo.⁸

Respecto al carácter innovador del Dr. Rodríguez Gallardo, los que tuvimos la oportunidad de trabajar bajo su liderazgo, sabíamos que siempre que asistía a congresos internacionales, particularmente al Congreso anual de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions), siempre regresaba con nuevas ideas para ponerlas en práctica y no las veíamos como más trabajo, sino como una oportunidad de aprender e innovar.

REFLEXIONES FINALES

Sintetizar en unas cuantas cuartillas 45 años la vida y obra del Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo implicó un gran reto. Considero que Adolfo Rodríguez fue el gran promotor de la investigación bibliotecológica en la Universidad Nacional Autónoma de México, pero además en la formación de recursos de alto nivel en nuestra disciplina y en su práctica profesional. La situación actual en que se encuentran las bibliotecas, así como la investigación y la educación bibliotecológicas en nuestra universidad es producto de los ideales de Rodríguez Gallardo, quién además tiene el gran mérito de haber formado a muchos de quienes actualmente ocupamos posiciones de liderazgo dentro de diversas entidades de la UNAM relacionadas con la bibliotecología. Considero que el mejor homenaje que podemos rendir a su memoria es continuar trabajando sus ideales que plasmó tanto en sus publicaciones y que compartió en sus conferencias, así como en las pláticas informales

⁸ Rodríguez Gallardo, *Ética bibliotecaria*, 20.

con quien tuvimos la oportunidad de ser sus alumnos, colegas y amigos.

Asimismo, es necesario profundizar en su labor y en el impacto que esta tuvo en el desarrollo y situación actual de bibliotecología en nuestro país y región, efectuando investigaciones que sea una fuente de conocimiento e inspiración para las generaciones jóvenes, valorando en toda su extensión la labor de un gran bibliotecólogo y humanista, que tiene asegurado un lugar prominente en nuestra disciplina.

BIBLIOGRAFÍA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES DE LA UNAM. "Oficio Núm. 10/58". 16 de febrero de 1976 [Documento de archivo].

MARTÍNEZ ARELLANO, Filiberto Felipe (comp.). *XXV años del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas: Testimonios*. México: UNAM, 2006. <http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L60/1/testimonios_xxv_cuib.pdf>.

_____. *Ética bibliotecaria: entre la tradición, la tecnología y la educación*. México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información-UNAM, 2019.

RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-UNAM, 2003. <http://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L182>.

UNAM. *Informe UNAM 1979*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <<https://www.planeacion.unam.mx/unam40/Informes/INFORMEUNAM1979TI.pdf>>.

_____. *Informe UNAM 1980*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <<https://www.planeacion.unam.mx/unam40/Informes/INFORMEUNAM1980TI.pdf>>.

José Adolfo Rodríguez Gallardo: El humanista y forjador de la bibliotecología. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares impresos y versión digital. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión, corrección de pruebas y formación Bonilla Distribución y Edición S.A. de C.V. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Iniziativa Graphic DV, S.A. de C.V. Ciudad de México. Se terminó de imprimir en enero 2022.